



9813

$\frac{146}{6}$





SERMON  
DE EL SANTISSIMO  
**SACRAMENTO,**  
QUE PREDICO EN EL MVI  
RELIGIOSO CONVENTO DE  
LA CONCEPCION GERONIMA  
DE SAN ROMAN DE  
MEDINA-CELI,

*EL D. D. LVCAS NVÑEZ MORENO,*  
*Visitador General, que ha sido de todo el Obispado*  
*de Sigüenza, por el Illust. Señor D. Fr. Pedro de*  
*Godoy. Canonigo Magistral de la Iglesia*  
*Colegial de Medina Celi, Vicario, y*  
*Iuez Eclesiastico de su*  
*Arciprestazgo.*

DEDICALE  
MO. MO.  
**AL ILL Y RR S. D. F. THO-**  
**MAS CARBONEL, OBISPO, Y SEÑOR DE**  
*dicha Ciudad de Sigüenza, de el Consejo de*  
*su Magestad, &c.*

CON LICENCIA.  
En Salamanca, por LVCAS PEREZ,  
Impressor de la Vniversidad Año 1679.



MO.  
AL ILL Y RR. SEÑOR

D. Fr. THOMAS CARBONEL, DE  
la Sagrada Orden de Santo Domingo:  
Cathedratico, antes, de Prima de la Uni-  
versidad de Alcalà : Confessor de la Ma-  
gestad Catholica de el Rey N.S. D. Car-  
los Segundo: y aora dignissimo Obispo,  
y Señor de la Ciudad de Siguen-  
ça, de el Consejo de su  
Magestad, &c.

MO.  
ILLVST SEÑOR.



SIEMPRE he rehusa-  
do sacar à publica  
luz trabajos pro-  
prios, pues aunque  
repetidas instancias  
de apasionados, pu-  
dieran convéceme,  
y no leves persuasiones de Doctos, basta-  
ran à alentarme ; ha sido el delengaño, q̄

me asiste, ò tan prudente de humilde, ò  
tan cobarde de desconfiado, que ni la pas-  
sion pudo torcerme alhagueña, ni assegu-  
rarme severa la censura. Poco le aprove-  
chò à mi entereza este recato, pues so-  
bornandome el deseuído, cauteloso afec-  
to, encomendò à la publicidad de la pren-  
sa, lo que se le encargò al retiro del silen-  
cio. Y assi, Señor, pues agenas diligen-  
cias han hecho, à pesar de las propias, q̄  
salga à luz este parto de mis estudiosas fa-  
tigas, determinè ponerle à las plantas de  
V. S. ILL. (en cuya generosa piedad ten-  
drà seguro su desnudez el abrigo) para q̄  
à vista de Padrino tanto, pueda el acierto  
de ofrecerle, emmendar el yerro de pu-  
blicarle. Bien veo, que siendo humilde la  
ofrenda, y el Numen tan Soberano, mas  
parece ofensa, que lisonja el Sacrificio;  
pero alientame la noble afabilidad, con  
que V. S. ILL. siempre me ha honrado,  
y ver, que lo que pierde el don, por peque-  
ño, puede merecer mi voluntad por gran-  
de, pues si como dixo el Poeta: *Acceptis-*

*sima*

*simā semper munera sunt, Author que  
pratiōsa facit.* Avriendole hecho V.S. ILL.  
tanto lugar en su estimacion al Autor, cō-  
sequencia parece no desdeñar este obse-  
quio, pues fuera improprio, que à aquel le  
recibiera el agrado, y à este le admitiera  
el ceño.

De los Cielos, dize el Profeta Rey,  
q̄ se hazen lenguas en alabanças de Dios:  
*Cœli enarrant gloriam Dei.* Y luego de  
el mismo luminoso Firmamento, como  
por consecuencia, arguye, que publica  
las obras, y maravillas divinas: *Et opera  
manuum eius annunciat Firmamen-  
tum.* No anduviera consiguiente el Cie-  
lo, si avriendole tributado à Dios aplausos,  
negàra aclamaciones à sus obras. De aquí  
les nace à mis respetosos desmayos, este  
atrevimiento decoroso, para poner, con-  
fiado, à los pies de V.S. Illustr. tan hu-  
milde oferta. Y de aquí tambien inferia  
yo la obligacion, que le assiste à mi cari-  
ño, de publicar las obras de V.S. Illust. ha-  
ziendo vn largo examen de sus heroicas

*Psalms. 181*

virtudes , y celestial sabiduria ; è mpeño;  
que podia tener bien poca costa al afan,  
pues para esto hallava copiosa materia en  
tantos literarios exercicios , como en V.S.  
Illust. gozò con admiracion la Univerfi-  
dad de Alcalà , fiendo el primero de sus  
Alumnos, y Cathedraicos; y para aque-  
llo me ofrecian aun mas dilatado campo,  
los continuos aciertos , que, governando  
V.S. Illust. la conciencia de N. Rey Catho-  
lico (Dios le guarde) experimentò la  
Monarquia: y el Santo zelo , y fervorosa  
vigilancia, que todo este Obispado de Si-  
guença reconoce en V.S. Illust. desde que  
le mereciò por su Pastor, y Padre. Pero ha-  
llo, que lo que es estímulo , para aplaudir  
las prendas de V.S. Illust. sirve de emb a-  
razo , para publicarlas , pues si por gran-  
des, se solicitan los aplausos, tambien por  
grandes, se estorvan los elogios , porque,  
como sintiò Aristoteles: *Magnorum non  
est laus, sed admiratio.* Y fiendo V.S. Illust.  
tan desmedidamente superior , fuera ne-  
cia confiança mia , querer ceñir à corras  
ala-

alabanzas , lo que aun no cabe en las admiraciones.

Mas solo para que, como en sombra, se conozcan las indecibles prendas de V. S. Illust. no puedo passar en silencio el grande amor , que las heroicas virtudes de V. S. Illust. han sabido gran- gearse en su Iglesia , despues que la admitiò por Esposa, pues es tanto, que bastò el regocijo de el nuevo Matrimonio, à templar el sentimiento de su infelize viudez.

Para ponderar el Sagrado Texto la gallarda hermolura de Rebeca, dize, que fue tanto el amor, que en el pecho de su nuevo Esposo , introduxo su belleza , que el dolor, que concibiò Isaac, por la muerte de su madre Sara, ò le desterrò regozijado el cariño, ò le templò amoroso el regozijo : *In tantum dilexit eam, ut dolorem, qui ex morte matris eius acciderat, semperaret.* No pudo, al parecer, la Escritura , ponderar mejor las prendas de Rebeca; porque à la verdad, el sentimiento de

Genes cap. 24. v. 67

de vna pérdida grande, si se olvida presto, ò arguye de mui descortèses à los ojos, que la lloran, ò de mui superiores los motivos, que la templan, y no pudiendo ser grosero en Isaac el llanto, claro està, que avian de ser excessivas las perfecciones en Rebeca. Tampoco podrè yo, Señor, exagerar mas bien los meritos grandes de V.S. Illust. que vsurpando cuerdo tan sagrado estilo, ya que en V.S. Illust. se traladan tan felizmente todas las circunstancias referidas; pues aviendo perdido la Santa Iglesia de Siguença. à aquel palmo de la sabidutia, à aquel Salomon de nuestros tiempos, à aquel Thomas de nuestras edades: al Illust. Señor D.F. Pedro de Godoy, digo, Padre, y Esposo suyo; teniendo aun su corazon tan vivas las congoxas, como recientes las lagrimas sus ojos; fueron tantas las perfecciones, que contemplò en V.S. Illust. aquella Santa Iglesia, al desposarse con ella, que embelgado el amor en los presentes gozos, ignorò segunda vez la senda à los desconsuelos,

borrando el alborozo de el cariño , el eco-  
lamentable de las passadas tristezas.

Pues si el aver sido antidoto contra el  
veneno de vn dolor : si el aver suavizado  
la perdida de Sara , fue prueba de perfec-  
ciones en Rebeca : templar los melanco-  
licos ahogos , que ocasionò la muerte de  
vn Pastor tan grande: quitar la jurisdicció  
de tristes, à las memorias de vn D. Fr. Pe-  
dro de Godoy, què argumento no serà de  
perfecciones? Què credito de excellen-  
cias no serà? Quedese asì confusa la pò-  
deracion de meritos tan Gigantes, que yo  
solo por no ofenderlos , dexo de indivi-  
duarlos. Y tambien por no tener quexo-  
sa la modestia humilde de V.S. Illust. que  
siempre se ha desvelado en ocultar gran-  
dezas propias , quiero mortificar mi de-  
seo, no dando licencia à la pluma, para que  
se desahogue en las debidas aclamacio-  
nes de V.S. Illust. à quié suplico, admita es-  
te pequeño don , no por desempeño de  
mis obligaciones, si por indicio de mi rē-  
dida voluntad, con que quedo pidiendo à

N. S.



N.S. aumente los años de V.S. Illust. y con-  
serve su preciosa vida , para bien de la  
Iglesia , para aumento de la Religion , y  
para felicidad de este Obispado.

MO.

ILL Y RR. SEÑOR.

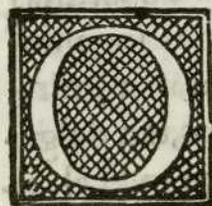
B. L. M. de V.S. ILL.

Su mas rendido siervo,

*D. Lucas Nuñez, Moreno.*

**APRO.**

APROBACION DE EL  
RR.P. M. Fr. Diego Bassan-  
ta, Difinidor, y Maestro Ge-  
neral de la Religion de S. Be-  
nito : de el gremio de la Vni-  
versidad de Salamanca,  
y Cathedratico de  
Physicos en  
ella, &c.



<sup>mo.</sup> BEDECIENDO al Ill. Se-  
ñor, el Señor D. Francis-  
co de Seyxas , y Losada,  
Obispo de esta Ciudad  
de Salamanca, del Conse-

jo de su Magestad, &c. He visto con to-  
da atencion el Sermon, que predicò el  
Doct. D. Lucas Nuñez Moreno, Cano-  
nigo Magistral de la Iglesia, Colegial de  
la Villa de Medina-Celi, en el Convento

de

de Religiosas Geronimas de dicha Villa, que celebravan su fiesta à la festividad de el Santissimo Sacramento. Intitula el Autor su Sermon, *Hablar, y comer*, con propiedad (sin que pueda causar novedad el titulo) porque hablando de aquel Soberano Sacramento, no ay mas que *hablar*, ni gustando su dulçura ay mas que *comer*. Junta el Predicador, con grande ingenio, lo inefable de el combite, con la cortedad de los q̄ llegan à aquella Mesa, y assi vsa con grande acierto de las voces, q̄ con mas facilidad puede entender nuestra tibieza. Contiene el Sermon doctrinas solidas, para mover, y discursos ingeniosos para suavizar: y lo que mas admira, sobre todo, es ver, que escritos, tan delgados pensamientos, conserven toda el alma, que les infundio la viva accion de su dueño, quando hablados: que no siempre la Retorica emmudece en lo escrito, antes bien las perfecciones de lo bien escrito, son la prueba mas llana, para calificar al Orador de grande, en lo bien hablado.

Sentir es de Seneca: *Quorundam scripta, dize, clarum habent tantum nomen, cetera exanguia sunt: instituunt, disputant, cavillantur; non faciunt animum, quia non habent. Cum legeris Sextium, dices: vivit, viget, liber est, supra hominem est; dimittit me plenum ingentis fiducia.*

Epist. 69.

Contiene tambien este Sermon, universal enseñanza, no fundada en pompa de palabras (porque no està lo grande en alhagar precisamente al oido, como dixo Casiodoro: *Nemo: quod auribus lenocinatur credat eximium.*) si en viveza de espíritu, y en vna madurez conceptuosa, con que deleytando al oido, fazona tambien al alma, para que llegue gozosa à gustar de aquel banquete. *Sermo noster,* dezia Enodio, *nisi anima medetur abiectus est.*

Casiod. lib. 5. Epist. 22.

Enod. dict. 53

Por lo qual, si tengo de hablar con apariencias de quien censura, digo, que no he topado en este Sermon, cosa, que se oponga à la verdad, y certeza de nuestra

Santa Fee. Y assi juzgo, que se debe dar  
la licencia, que se pide, para sacarle à luz.  
Este es mi parecer, salvo meliori. En este  
Colegio de S. Vicente de Salamanca, à 9.  
dias del mes de Março de 1679.

**M. Fr. Diego Bassanta.**

**LICEN-**

# LICENCIA DEL ORDINARIO.



ON FRANCISCO

de Seixas y Lo-  
sada, por la gra-  
cia de Dios, y de  
la Sãta Sede Apol-  
tolica, Obispo de  
Salamanca, del

Consejo de su Magestad, &c. Por la  
presente, y por lo que à Nos toca, damos  
licencia, para que se pueda imprimir, è  
imprima el Sermon, que predicò el Doc-  
tor Don Lucas Nuñez Moreno, Visita-  
dor General de todo el Obispado de Si-  
guença, Canonigo Magistral de la Igle-  
sia, Colegial de la Villa de Medina-Celi,  
en el Convento de Religiosas Geronimas  
de dicha Villa, que celebravan su fiesta à  
la festividad de el SS. Sacramento: atento à  
que de la aprobacion de el Reverendissi-  
mo Padre Maestro Fr. Diego Bassanta,

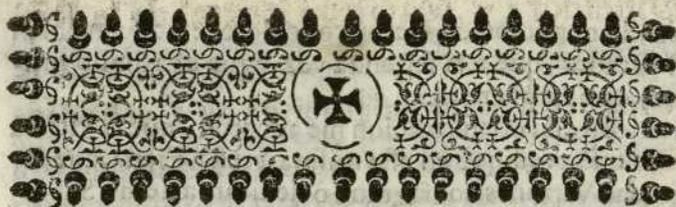
Di-

Definidor; y Maestro General de la Religión de San Benito: de el gremio de la Vniversidad de Salamanca, y Cathedra-rico de Phisicos en ella, no contiene cosa contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres. Dada en Salamanca, à cinco de Abril de mil seiscientos y setenta y nueve años.

*Francisco Obispo de Salamanca.*

Por mandado del Obispo mi Señor;

*Juan Fernandez de Mourillon.*



# H A B L A R,

## Y COMER.

*Caro mea verè est cibus, & sanguis meus  
verè est potus. Ex Ioanne cap. 6.*



**H**ERMOSA haze à la Vniversidad de criaturas, la variedad, vistoso en laze de todas ellas, la oposicion de contrarios; canfa à todas horas la luz, y parece bien la sucefsion de tinieblas. De quatro contrarias qualidades se componen las cosas todas, que fuera de el Cielo, y elementos, tienen ser corporeo. De mañana, y tarde se compone vn dia; figuense à lo florido de el Verano, las aristas de el Estio: alternase con el frio el calor; y de esta suerte en las maravillas todas de el vniverso, deleyta la oposicion, y sucefsion alternativa de contrarios.

Lo mismo sucede à su modo en los platos, que se firven al entendimiento: canfa à todas horas vn manjar, y el plato, que vna vez saliò à la mesa, es ocasion de fastidio à la segunda, sino se disfraza con alguna diferencia: y en fin, haze gustosa, y vistosa à la eloquē-

cia, la oposicion de Retoricos colores : no suena bien el Orador, que à la segunda vez sigue el rumbo mismo, que la primera.

En esta consideracion me acuerdo, que la última vez, que prediqué en esta misma Fiesta, Fiesta, que sagradas Virgines consagran, ò dedican à Jesus Sacramentado su Esposo, dixe, que en esta Solemnidad, y Sagrado-combite, las Religiosas avian de comer, y callar, valiendome de aquel Castellano Proverbio, *Que oveja que vala, vocado pierde.* Y oy he de seguir contrario rumbo; esto es, que en esta fiesta las Virgines han de hablar, y comer. Distinto plato ha de ofrecer este dia, de el Predicador la lengua, para que no cause fastidio, por repetido, el manjar, ya que lo ocasiona lo mal fazonado de el, aunque si bien se considera, no ha de ser distinto el plato, sino el mismo, con algun difraz: han de hablar (digo) y comer; pero han de hablar con la mano, que no le faltan al Amor Divino artificios, para enamorar, como se hallan en el Humano. Que comun es en los Amantes de esta vida hablarse, y entenderse por los dedos, para que sin peligro de que otros conozcan de sus corazones el ardiente lazo, se puedan explicar sus finezas, y deseos; diganlo las Ciudades populosas, donde asistiendo en los terretros los Amantes, y en valcones entre celosias, los objetos, que festejan, se hablan, y entienden por la mano. Y aun es tan antigua esta costumbre, que para hablar de alguna muger, demasiado entregada al profano amor, se vsaba de esta frase: *Digitum loquitur*, que es lo que siente Dios, y reprehende al cap. 58. de Isaias *Si abstuleris de medio tui catenam, & desieris extendere digitum, & loqui quod non prodest. Orietur in tenebris lux tua, & tenebrae tuae erunt sicut meridies.* Si quitares de tu corazon (dize Dios à su Pueblo, y en figura, à qualquiera de las almas) si quitares de tu corazon, esta cadena de el amor torpe, que te enlaza, que te aprisiona, y

na, y cautiva; si dexarés de estender los dedos, y hablar profanidades, que no importan, si tuvieres en silencio esta mano, sin hablar con ella à tus amantes, quando à mi me dexas; entonces sucederà à tus tinieblas la luz, y à la obscura noche de la culpa, se seguirá vna clarissimo dia de la gracia: *Orietur in tenebris lux tua & tenebrę tuę erunt sicut meridies.* En fin, era costumbre, y aun lo es, de los Amantes profanos, hablarse por la mano: y el Divino Enamorado, para atraher à sí, y enlazarle con las almas en los mejores desposorios, habla tambien con la mano: *Accipiens panem in manibus.* Y quiere que las Virgines le hablen por los dedos. Sellados han de estar los labios, muda la lengua; pero libres las manos, formando amorosas cifras, para entenderse con el Amante. Estas han de ser de las almas las palabras, si esta de mi Oracion la investiva, y aunque me hallo tan niño, que no se hablar en este Idioma, ni las cifras entiendo; tambié oigo de la sabiduria, simbolo de Maria Santissima, vras vozes, que combidan à los ignorantes, y pequenuelos: *Siquis est parvulus veniat ad me; & insipientibus loquuta est, venite.* Y assi para dar principio, tengo de ir à esta escuela, y pedir la cartilla à la ynicamente Enamorada, à la Esposa mas querida, al deposito de los cariños de el Divino Amante, à Maria Santissima, que con ella darà mucha gratia, si con el Angel la pedimos.

## AVE MARIA, &c.

*Caro mea verè est cibus, &c. Ex Ioanne cap. 6.*

**P**ARA predicar las grandezas de Dios, primero es necessario enseñarse à hablar, que à leer; assi lo publi-

publica el Profeta, Jeremias, que aviendole el Señor hecho Predicador suyo, quiere primero enseñarle, y le dize à Dios: *Ecce puer ego sum; & nescio loqui.* Señor, soy muy niño; apenas puedo mover los labios, ni se articular acento alguno, y solo se dezir: *A.A.A. Et dixi A.A.A. ecce nescio loqui, quia puer ego sum.* Enseñadme; si quereis que predique vuestras glorias. Hazese Dios su Maestro, y para que comience, le puso en los labios vna mano: *Et misit Dominus manum suam, & tetigit os meum.* Y esto, dize, que fue darle palabras: *Et dixit Dominus ad me: ecce dedi verba mea in ore tuo.* Yo dixera, que le avia hecho mudo. Poner vna mano en los labios, no es mas remedio, para que calle la lengua, que para que se formen voces? Parece que si; es darle palabras, lo que comunmente se dize vn tapa boca? En la escuela del mundo no, pero en la del Cielo si. Ha de ser Jeremias el Profeta, el Predicador de las gentes, y para hablarlas ha de ser por la mano. Estan en esta significadas las obras, y son estas las trompas, los ecos sonoros, que dispiertan al corazon mas dormido: y finalmente, quiere Dios, que su Profeta cierre los labios, y hable por la mano: *Et misit Dominus manum suam: & dixit ad me: ecce dedi verba mea in ore tuo.*

Esta es la cartilla: y para que veamos, que solo esta, solo estas voces se atienden en la escuela de el Divino Amor, en la aula, digo, de la sabiduria encarnada, quando pone esta mesa de pan, y vino, veamos aquellos dos primeros Discipulos suyos, como aprenden, y que es lo que hablan: el vno, el Precursor, el Luzero, y el Baptista Iuan; y el otro, el vnicamente Enamorado, el Amante, ò amado de Iesus, San Iuan Evangelista: de entrambos es Maestro Christo Señor nuestro, para que à hablar comiencen; pero sin q̄ mueva los labios, ni se le oyga à Iesus vna voz. Al Evangelista enseña, durmiendo en su Sagrado pecho, en la Cena, en que

insti;

instituyò esse Sacramento Santissimo , de quien dixo Santo Thomas de Villanueva , que : *In illo extatico somno mira de illius Divinitate secreta cognovit.* Que acabò apenas de cenar, quando dormido en el corazon mas amante, aprendiò aquellas divinas voces , con que entonò , y cantò la generacion eterna , dando principio à su Evangelio: *In principio erat Verbum, & Verbum erat apud Deum.* Al Baptista le diò la licion primera tambien por señas, que las percibiò apenas quando res pondiò hablando con otras semejantes: *Salibus loquor;* que dixo el Chrysostomo ; y despues , quando ya se hallò fuera de la carcel del materno alvergue, la primera voz, que se le oye, ò primera seña, fue señalar vn Cordero: *Ecce Agnus Dei.* Vno enseña , vn Cordero. Otro comienza à hablar, ò aprende en vna Cena : todo està oliendo à doctrina Eucharistica, y à esta escuela de el Sacramentado Iesus. Y quales , pregunto , son las voces de entrambos ? Mueven las lenguas ? Son los labios quien forma los acentos ? No por cierto: vno habla señalando con el dedo vn Cordero, para que en todo haga eco al Cordero de esta mesa. Otro moviendo la pluma, que tambien la rige la mano : à entrambos los eligiò Dios, para testigos de sus maravillas, el vno: *Vt testimonium perhiberet de lumine;* el otro : *Hic est Discipulus ille, qui testimonium perhibet de his, & scimus, quia Verum est testimonium eius.* Y para ser testigos , para deponer de las grandezas de Dios, para testificar sus heroicas obras, sin mover las lenguas, hablan entrambos por la mano: *Duplex Ioannes,* (dize vna pluma eloquente) *geminus testis est, digito, & calamo Verbum Dei è Maria Virgine apparuisse contestans.* Con el dedo , y con la pluma, hablan estos dos Amantes, y Amados de Iesus, que es lo mismo, que hablar por la mano, aprendiendo el vno en vna Cena, y el otro , de vn Cordero , que es lo mismo , que nuestro Evangeliò publica en esta Divina Mesa.

D. Thom. à Villa  
serm. de B. Ioan  
Euang.

Ioanne cap. I.

Ioann. cap. I.

Ioann. cap. 19.

Zerda Maria, & I  
Acad. 32. numo

Pero acerquémonos al Altar, mirémosle al Sacramento Iesus à las manos, para ver que cifras son las que en ellas se atienden; con advertencia, que si acá en el mundo, las Damas son las que están en el valcon, en el mirador, hablando entre celosias, y los Amâtes al terrero; aquí es al contrario, q̄ para enamorar el Divino Cupido, y enamorado Iesus, sube al valcon, y desde abaxo le han de hablar, y enamorar las almas. Dos vezes, ò en dos ocasiones ha subido al valcon este Amante, vna, quando subió à la Cruz, en que dió vna Divina musica, cantando Cisne, y teniendo en todo sus propiedades, pues dize del S. Greg. Nazianceno, que solo para morir canta, y esto, no moviendo la lengua, no siendo los labios instrumentos de la voz, no el organo la garganta, sino batiendo las alas, recibiendo entre sus plumas la suave aura de el Favonio, suena vna tan agradable musica, que à todos enamora: *Carmen contextit olor, cum pennis, velut fistulis quibusdam in auram explicatis, modulus facit*: Batiendo las alas el Divino Cisne, para morir, estendiendo sus plumas, canta, enamora, habla, sin mover los labios, solo por la mano, ò manos, que estendió en aquel Arbol, ò Valcon Sagrado.

La ocasion segunda, es oy, que sube à esse Altar, à esse Mirador, y entre essas celosias, ò blancas ojas de el Arbol mismo, pues: *Recolitur memoria Passionis eius*. Estâ formando cifras, con que habla, y enamora. Acerquémonos desde el terrero, y verémos como saca el encubierto Amante vna blanca mano, y con ella estâ formando divinas voces.

Aquel Angel, que al primero de el Apocalipsi vió S. Iuan, semejante al hijo del hombre, que tenia en el rostro vn esplendidissimo, y lucidissimo Sol, dize en otra ocasion, que era el Sacramento Iesus, que en esse sagrado viril, si le ocultan nubes de accidentes, se atiende tambien vn circulo de soberanas luzes: tenia  
pues

pues, este Angel cerrados los labios con vna espada, que le servia de pestillo, ò candado, para que no se abriesen, y en la mano tenia siete estrellas: *Et habebat in dextera sua stellas septem*, & *de ore eius gladius utraque parte acutus exhibit*. Cayò el Evangelista desmayado en su presencia, y entonces comenzó el Angel à llamarle, à dar voces: y reparava yo, como hablava este Angel? Si vna espada tenia sellados sus labios, si tan fuerte pestillo lo cierra, como los mueve? El mismo texto responde: *Et posuit dexteram suam super me dicens*, que alargò la mano, y el alargarla era hablar: *Et posuit dexteram suam super me dicens*. Era esta mano, la que tenia las estrellas, y eran estas las sílabas, que atreían sus dedos, las letras, que formavan, y las cifras, ò caracteres, con que Iesus en el Sacramento està llamando, y hablando à las almas por la mano.

Quien no admira (dize el eloquente Cerda) estos modos de enamorar desde Niño, con que ansias ceba sus labios en la leche putissima de Maria! (Claro està q̄ avia de ser en leche, para hazer eco à este Sacramento,) y con què fin, pregunto, son ellas ansias? Solo para hazerse mudo, para no mover la legua, y en fin, para hablar, y comer à vn tiempo: *Ad eo obmutescere satagit, ut linguam, quæ organum est sermonis, in Matris mammillis prendaat, ut silcat sugens*. Pero como habla, si tiene la lengua ocupada en comer, y cebados en la leche los labios? Como? Sacò la mano diestra, que he mos dicho, formò vna estrella: *Omnia per ipsum facta sunt*. Esta fue vna voz tan grande, q̄ allà en Oriente la oyeron tres Reyes, y à todo priesa vinieron al terrero: *Et tamen dum sic se promit Infantem validiori clamore evulgatur, ut Verbum*. Esto es lo que enseña Iesus en esse vital, hablar, y comer, gustar essa candida leche, llegar los labios à esse dulcissimo nectar, y despedir estrellas con la mano, ò formar ciertas cifras, en cuyos rayos, caracteres, ò luzes, leen, ò oyen las amâtes al mas, las mayores finezas.

Apocal. cap. I.

Zerda, Academ.  
num. 13.

Y estas solas son las voces, que deben oir las Virgines, no las que articula la lengua, no las que forman los labios, que estos, aunque sean Angelicos, suelen ser sospechosos. Què alegre oyò la Virgen Eva las voces de vn Angel, y en el Parayso: Què turbada la Virgè Maria atendió las de otro, y mucho mas Soberano: *Et turbata est in sermone eius.* Pero què precipicios no experimentò aquella: Què glorias no inmundaron, y bañaron à estotra! Perdiò Eva al humano linage, por oir voces de vn Angel; librò Maria à los hombres de esclavitud, turbandose, y recelando palabras de vn Arcangel. Pero no sabrèmos, Puríssima Virgen, de què es la turbacion? Si: ya lo dixo vn Autor antiguo: *Illam cum audisset letitiam, non perrexit aures; sed vocem examinavit dicens, qualis est hæc salutatio. Voci non assentior.* No estoy hecha à oir estas voces (dize Maria Santíssima, ò esta pluma en su nombre) hablame mi Esposo por la mano: *Misit manum suam per foramen.* Y no conozco otras voces, ni percibo acentos, aunque sean Angelicos, si es quien los forma la lengua: *Voci non assentior,* no conozco à esta voz, y asì, dize, S. Pedro Chrsifologo, que: *Turbata est in sermone eius, turbata est caro concussa sunt viscera mens tremuit, tota cordis obstupuit altitudo.* Que como estava hecha à las palabras de su Amado, que formava con el contacto de su mano, al oir voces, que no solia oir su corazon, se turbò su carne, se movieron sus entrañas, temblò el entendimiento, y como pasmado parece, que le faltava aliento à lo grande de su corazon: *Tota cordis obstupuit altitudo.* Estas voces, que forman los dedos de el mejor Amante, son (digo) las que han de oir las Virgines, y mas al llegar à comer à esta mesa, à este combate, donde se atiende el lazo estrecho, la vnion amorosa, el dulce abrazo, y en fin, el Desposorio con Iesus. Habla la mano mas de espacio, que la lengua, muevese esta mui apriesa: està Iesus en la celosia, si no

Aman;

Antipater in ferm.  
S. Ioann. Bapt.

4.

Petrus Chrsifolog.  
m. 143.



Basil. Orat. 2.

*disceat inuissa, quã ob causam non vna voce vtrunq; vt er-  
perant in lucem invitavit, sed formationi certum temporis  
intervallum præfiniuit.* Mejor desposorio se haze con  
las almas en el Sacramento Santissimo, es el Aman-  
te Iesus, daseles Esposo, y para que le contemplan, es  
la mano quien lo adminitra: *Accipit panem in manibus,*  
habla esta mas de espacio, y pueden contempla le, y  
oir las finezas, que en amorosas cifras les van diziendo  
estos dedos.

Ya hemos visto como Iesus, Sabiduria eterna,  
habla desde esse valcon, ò mirador, por entre essas blã-  
cas celosias, y si han de responderle las Virgines, ò las  
almas desde la tierra, ò el terrero, lleguen todas à ha-  
blar y comer; pero han de hablar tambien con la ma-  
no. Está en ella (como he dicho) significadas las obras,  
los exercicios de virtudes, los deseos de el corazon, que  
se executã: y llegan apenas estas voces al mirador; atien-  
de apenas el Amante las cifras, quando se arroja èl  
mismo, descendiende, y buela, à vnirse, y desposarse en  
estrecho lazo con las Virgines, y almas, baxando en  
blanca nube; y en Sacramentado pan; en Divino  
Manã, ò candido rocio, para que formando voces, ò  
cifras los dedos obrando, coman, y hablen à vn tiempo  
mismo.

*Quid clamas ad me?* Le dize Dios à Moyfes, què  
es lo que me vozeas? Què clamores son estos; A què  
fin se ordenan essas voces? Y dize, S. Ambrosio, que  
entonces no movia los labios, que callava la lengua;  
pero hablava el espiritu, ò corazon: *Moyfes, cum taceat  
voce, clamabat spiritu; ab hominibus non audiebatur. apud  
Deum personabat; est enim interioris clamor affectus, qui  
auditur è Cælo.* No le oian los hombres, pero llegava  
al Cielo el clamor. Y bien: no fabrèmos como habla-  
va, quien articulava los acentos, y qual era el organo  
de aquella voz? Si, refiere Iosepho en el segundo li-  
bro de las Antiguedades el modo, como cayò el Ma-  
nã, y

Amb. serm. 17. in  
alm. 118.

nâ, y quando fue la primera vez, que se conociò este manjar admirable, y dize, q̄ se puso en oracion Moyfes, y el modo, que tuvo de orar, fue solo levantar las manos, y apenas las levantò; dixeron no se què aquellos dedos; formaron no se què cifras, quando oyendo las Dios, cayò vn suave rocío, descendió el Manâ sobre las manos mismas, llenandose de aquel blanco alimento las palmas, para que ya que hablaban, tambien comieslen. Querria Dios (digo) que comieslen, y hablasen à vn tiempo; y al formar los dedos sus cifras, ò el pan se les viene à las manos, ò las embia Dios el Manâ, para que tambien coman. En fin (dize Iosepho) q̄ solo en las manos de Moyfes cayò entonces el Manâ, y reconociendo su dulçura, le fue despues repartiendo à algunos de su Pueblo: *Dum Moyses precabundus palmas attollit, ros de Cœlo dilabitur, qui cum manibus eius herens concrevisset, suspicatus ille, hanc alimoniam à Deo domitti, degustat; ac mox degustatam alijs offert, vt experti crederent.* El modo de pedir, de tener oracion, y en fin, el modo de hablar Moyfes à Dios, quando cierra los labios, es tambien por la mano, y percibiendo el Señor las cifras, le embia el Manâ (simbolo de esse Sacramento dulcissimo) para que entiendan las almas, que han de hablar, y comer este dia à vn mismo tiempo, hablando con la mano, ò con las obras, que son de el corazon los dedos, y recibiendo en ellos mismos esse mejor rocío, y mas Divino Manâ, que dà vida à las almas, mejor que el otro, que comió Moyfes, aunque tambien hablava por la mano. *Non sicut manducaverunt Patres vestri Mannâ in Deserto. Et mortui sunt, qui manducat hunc panem vivet in aeternum.*

Coman, y obtien las almas, hablen, y coman las Virgines; coman, digo, enlaçandose con su Epoto, dandole abrazos dulces al recibile en su corazon, y hablen declarando en las obras sus finezas, que en la misma Hostia las escribe el Amante Divino, y en sus

Iosepho lib. 2. anti-  
quitatum.

manos; gravando en estas, como en laminas, las cifras, y caracteres, que forman los dedos al hablar, si es tambien esta Sagrada Oblea, blanco papel, en que queda tambien escrito, lo que obrando hablan, o hablando obran: *Quid enim aliud est Hostia illa ebore, & nine candidior* (dize Apaolaza) *nisi papyrus alba?* Haziendo, ya la Hostia, ya las manos de letras, al trasladar a ellas lo que hablan las Virgines, vn libro de memoria, o memorial, en que esta continuamente leyendo, de las almas, que amantes le hablan, las finezas: *Ecce in manibus meis descripsi te* (dize Dios por el Profeta Haías, hablando con el empleo de su aficion) *coram oculis meis sepe*, dende la interlineal, *In manibus meis descripsi te, ut semper videam, & memorem te.* Te tengo escrita en mis manos (dize Dios a vna de estas almas) y esto para estarte siempre mirando, y tener en mi memoria tus finezas: *ut memorem te.* Y advierte Oleastro, que la palabra Hebrea *chochae*, que significa escribir, y esta en el original Hebreo, significa escribir con hierro, abrir letras con buril, para dar a entender, que son las manos de Dios laminas, en que se abren letras, y se escribe lo que hablan las almas, para que dure eterno, mas que lo que se grava en los bronces: *Aduerte etiam chochae id est scribere, proprie significare sculperre stilo ferreo, ut scias quomodo Dominus in suis manibus Ecclesiam descripsit.* Y así dixo Hugo Carense, que quito Christo Señor nuestro, que taladrassen sus pies, y manos, para que los clabos fuessen las plumas, o el buril, que abriessen las letras, haziendo vn memorial, en que eternamente este leyendo lo que las almas le dicen: *Ipse enim voluit perforari manus suas, & nodos, siue cicatrices in propria corrigia, siue in propria cute suarum manuum, & pedum, referant ut memoriale nostri.*

De donde tiene solucion vna duda comun. Por que (si elen preguntan algunos) confervò Christo Señor nuestro, despues de la Resurreccion Gloriosa las señas

paolaza tom. 1. de  
mensa Eucharistica  
cursu 6. n. 132.

ia cap. 49. v. 19.

after citatus ab  
paolaza de mensa  
eucharistica ex cursu  
um. 119.

go Carenfis. cita.  
ab eodem vbi su.

señales Sacrosantas de sus llagas, las cicatrices de pies,  
 manos, y costado, y no conservò las señales de las es-  
 pinas, ò azotes? Si abrió el costado la lança, si tala-  
 draron manos, y pies clavos agudos, no traspasaron  
 tambien su cabeza juncos sangrientos? Es por ventu-  
 ra de menos aprecio esta pena, que las otras? Es me-  
 nor fineza, que la cabeza padezca, que derrame san-  
 gre el cerebro, que no el que los demas miembros se  
 atormenten? No por cierto. Porque, pues, se han  
 de conservar aquellas señales, y no ha de aver memo-  
 ria de estoras? Ya parece que de las palabras de Hu-  
 go se colige la respuesta. Son las llagas, y heridas de  
 Iesus, las letras, los caracteres, las cifras, que en el  
 papel de su Carne Sacratissima, escribe el Divino  
 Amante, con plumas de hierro, para que siempre du-  
 ren, trasladando las finezas que obran, y las voces que  
 obrando hablan con la mano, las Amantes almas. Y  
 esto para hazer vn libro de memoria, vn memorial,  
 en que Iesus esté continuamente leyendolas: *Referant*  
*vt memoriale nostri.* Y lo que està en la cabeza no se  
 puede leer, no se alarga la vista al cerebro, aunque  
 aya letras en la frente, no es facil que los ojos las per-  
 ciban, como tampoco lo que està à las espaldas. Con-  
 serva pues Iesus los carectères, que en el papel de su  
 Carne ha escrito su amor, de lo que le hablan los hõ-  
 bres, para que teniendolo delante de los ojos pueda  
 estar siempre leyendo, y como lo que està en la cabe-  
 za, y espaldas no puede leerse, no conserva, ni las se-  
 ñales de azotes, ni de espinas, y solo las cicatrices, los  
 carectères, y letras de manos, pies, y costado, que tie-  
 ne siempre à la vista, las guarda, para estarlas siempre  
 leyendo, siendo su Carne lamina de brõce, y esta Ho-  
 stia papel blanco: *Quid illa Hostia, nisi papyrus alba?*  
 En que se atiende escrito este sagrado memorial de lo  
 que hablan las almas: *Recolitur memoria passionis eius;*  
*referant vt memoriale nostri.*

Ha

14  
Hablen (digo) las Virgines, y hablen por la mano, si comen, para que si por lo Virgines tienen nombre de Angeles, como dize S. Ambrosio, *Castitas Angelos facit*, y en otra parte, *quam pręclarum autem Angelos propter intemperantiam suam in sæculum cecidisse de Cælo: Virgines propter castimoniam in Cælum transisse de sæculo*. Que si cayeron por la torpeza, de el Cielo al figlo los Angeles; por la castidad suben las Virgenes del figlo Angeles al Cielo. Teniendo pues, este nombre (buelvo à dezir) hablen por la mano, para que sean Angeles Sacramentados, que afsistan al Señor, pues Iesus Sacramentado se atiende, hablando tambien por la mano: *Acceptit panem in manibus*.

Sagradas voces formavan aquellos Serafines de Isaias; entonaron aquel Divino Himno, y mas dulce letra, que se ha oydo en el Cielo: *Sanctus, Sanctus, Sanctus*. Y si atendemos como hablan, solo hallaremos, que mueven dos alas: *Duabus volabant*, que son las del medio, y les sirven de manos: con las plumas de el medio, que son los dedos, y corresponden al corazon, forman sus voces; y las mas alegres que se han oydo en Cielo, y tierra, y en fin, hablan los Angeles con la mano.

Veamos aora que dize este Señor de su Precursor, y Baptista Iuan? *Ecce ego mitto Angelum meum*. (Dize por el Profeta Malachias,) y por S. Matheo testifica el mismo Christo, que era S. Iuan Baptista su Angel: *Hic est enim de quo scriptum est: ecce ego mitto Angelum meum*. Y aqui la duda comun: porquè ha de llamarse S. Iuan Angel? Y es tambien la respuesta, que por que lo era en la Virginidad, y en la vida. Pero S. Pedro Chrisologo repara, porquè ha de llamarle con especialidad su Angel? *Ecce ego mitto Angelum meum*. Y responde el Santo, que aver hecho à S. Iuan Angel, fue para que en la tierra no le faltassen à Iesus Angeles, que le afsistiesen, y sirviesen: *Cum Christus*

S. Amb. lib. 2. de  
virginibus.

Malachie cap. 3. v. 1.

Matth. cap. 11. v. 10.

*Christus Deus nasceretur in carne, Ioannes Angelus est generatus in terris, ut in terra Deo Angelus, Domino ordo Cœlestis obsequi non deesset.* Y aquí agora mi discultad. Pues pregunto: à Christo Señor nuestro le faltaron Angeles que le sirvieran en la tierra? No por cierto: Apenas se atiende pobre en el pesebre, quando hecho el ayre vn Cielo, y la noche vn brillante dia, descenden luzidos esquadrones de Angeles, para servir de guarda à su Rey. En el desierto, quando vencido el Demonio, se retira; no le sirven Angeles el plato? Quando suda sangre en el Huerto, y lleno de congoxas se affige, no es vno de aquellos Celestiales Espiritus, el que le assiste, y ofrece algun alivio à sus penas? Al resucitar de el Sepulcro, no fueron dos de estos Criados suyos, los que quitaron la losa? No abren (digo) la puerta de aquel Dormitorio, dos de sus Camareros los Angeles, con candidas vestiduras, para que salga su Rey de el Thalamo, vestido de gala? Si. Como pues, dize el Christologo, que le faltavan à Iesus Angeles en la tierra, y por esso se engendró San Iuan, como Angel suyo, para que como tal le assistiese? Es el caso, responde el mismo Santo, que aquellos Angeles eran Espiritus, cuyo officio era assistir à Dios, que es Espiritu, hizose este Dios. Carne, y avia menester tambien Angeles en carne, que le assistiesen: *Cum Christus Deus nasceretur in carne, Ioannes Angelus est generatus in terris, ut officia terrena, officijs se Cœlestibus miscerent.* Quiere Dios, que sus Ministros tengan alguna correspondencia con su Magestad; y si à Dios todo Espiritu le han de assistir, y servir Angeles Espiritus, à Dios en Carne, Angeles en Carne. Atiéndese pues, oy Dios en Carne, y Sacramentado, y es necesario tambien, que para la correspondencia aya Angeles Sacramentados. Y pregunto: porque las Virgenes tengan por la castidad este nombre, y se llamen Angeles, llegando se à este Altar, bastará, que ca-

llan-

*D. Petrus Chrysologus sermo. 89.*

llando los labios, hablen por la mano; para que tambien se digan Angeles Sacramentados? Si, o por lo menos Angeles, Hijos de el Sacramento.

El mismo Baptista nos ha de dar la prueba, siendo tambien el discurso de el Chrifologo. Estando el Sacerdote Zacharias ofreciendo el Sacrificio, descendió al mismo Altar vn Angel à darle la embaxada, de que avia de nacer el Baptista. En el Altar entre el incienso, y la víctima se haze la anunciacion de la concepcion, y nacimiento de San Iuan: *Apparuit autem illi Angelus Domini stans à dextris Altaris incensi.* Y dize este Santo, que fue esto vn oraculo de lo que avia de ser el Niño, y que lo que el oraculo contenia era, q̄ avia de ser Sacerdote, pues se hazia à vn Sacerdote la legacia, avia de ser Sacramento quien tenia el nombre de gracia: *Vocabis nomen eius Ioannem.* O Hijo suyo, pues començava à tener ser entre el Sacrificio, en el Altar, y en el Ara: *Vt fieret Sacramenti Filius inter sacraria delatus, inter Sacramenta concessus; esset Antistes de venerando generatus Antistite; esset Angelus ore Angelis, sancta delatus in viscera.* Esto dize el oraculo; que ha de ser Angel Sacramentado, quien con tales circunstancias se previene; y parece que fue así. Pero veamosle nacer, veamos si corresponde el nacimiento al pronóstico, y el Niño al oraculo: *Elisabeth impletum est tempus pariendi* (dize el Sagrado texto) *& peperit filium, & audierunt vicini eius.* Que nació S. Iuan, y lo oyeron los vezinos todos. Así lo construye el eloquentísimo Cerda, y añade: *Sat est nasci Ioannem, sensus qui primus exercetur auris est.* El sentido, que primero le reconoce es el oído: la primera diligencia, que parece haze, es el hablar; y pregunto mueve los labios? No por cierto. Es la lengua la que forma las sílvas? De ninguna suerte. Como pues habla? Quien articula estas voces, que despiertan à los vezinos todos? *Et audierunt vicini.* El mismo texto: *Etenim*

uæ cap. I. v. II.

ys. 131

Petr. Chrys. serm.

uæ cap. I. v. 57.

da de Maria, &  
o. Academ. 32.  
n. 32.

uæ cap. I. v. 66.

*nim manus Domini erat cum illo.* Vna mano. Esta es la que habla; començò en esta escuela, y assi pudo despues quando grande hablar con el dedo: *Ecce Agnus Dei.* Assi comunmente le pintan señalando vn Cordero, predicandole, y hablando à los hombres sus grandezas con los dedos: *Digito loquitur*, que deziamos arriba. Bien corresponde el parto al oraculo, verdadero fue el pronostico; que Niño que cerrados los labios habla, dà voces sin hablar, esto es, mueve la mano, quando està muda la lengua, tiene nombre de gracia, que parece Sacramento, si es Angel de el Señor: *Angelum meum.* Es tambien Angel Sacramentado, pues parece lo que no es, y es lo que no parece, da voces, quien no habla, se oye vn mudo: son obras las que parecen palabras, y finalmente, es la que habla la mano: *Nam, & manus eius cum ipso est.*

Angeles llama S. Ambrosio à las Virgenes: las Religiosas se llaman Hijas de Dios, segun S. Thomas, ò el Autor de los Comentarios *In Genesim: Filij Dei Clerici sunt, & Religiosi.* El nombre de Ceronimo, cuyas Hijas son estas Virgenes, se interpreta *Nomen Sacrum.* Todo huele à Sacramento, pues este se llama *Signum Sacrum.* Y hablando por la mano, mudos los labios, como enseña Iesus en esta Escuela, siendo lo que no parecen, y pareciendo lo que no son, pues son obras las que parecen palabras, y tienen apariencia de voces, las que son virtudes; si son Angeles en carne por la castidad, son tambien Angeles Sacramentados, para assistir, y festejar al Sacramentado Iesus, quando hazen fiestas, ò se llegan à la mas Divina Mesa, que puso la Sabiduria, de pan, y vino. Y oy publica nuestro Evangelio, de carne, y sangre: *Caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè est potus.*

No me puedo detener à describir el abecedario de esta cartilla: las cifras, que forman los dedos, y las letras con que hablan, que es materia mui larga, y puede

In cap. 8. Genesim

puede para otra ocasion reservarse, conque pongo en  
 à mi mal ordenada oracion. Solo por vltimo, Divi-  
 no Iesus, que por entre estas celosias, en esse valcon, ò  
 mirador enamorais à las almas, os pido que oygais à  
 las Virgenes, que desde el terrero (en la tierra digo)  
 si tambien entre rejas, explican sus finezas por la ma-  
 no, y yo tambien Divino Amante, en este terrero  
 puesto, mirandoos en el valcon de esse Cielo, en nom-  
 bre de los oyentes todos, y en nombre mio, quisiera,  
 que nos dixeramos nuestros amores. Angel, digo, que  
 sentado en el Sol Eucharistico, teneis cerrados con  
 vna espada los labios: ya percibo lo que dizen estas  
 siete estrellas; ò letras que formais con la mano, per-  
 mitid que execute yo estas voces, como al oirlas las  
 executaron los Magos: ò que distintas son estas vo-  
 zes de las que forman los labios, que estos por la prisa  
 no dan tanto lugar à que se contemplen sus acentos:  
 Que estais muriendo en esse viril de amores me de-  
 zis. Ya os oigo Señor: oid aora lo que dizen mis ma-  
 nos, ò mis obras (bien quisiera estenderlas como Moy-  
 ses, para que recibiendo el Manà, hablassen à vn tiem-  
 po, y comiessen, si vos Divino Cupido, en los pechos  
 de Maria chupabais dulce nectar, y al mismo tiempo,  
 formando estrellas, hablaban vuestros dedos) oidme,  
 digo, lo que por la mano, obrando, os dize mi espi-  
 ritu, (que quisiera se trasladara, y quedara escrito en  
 el blanco papel de essa hostia, ò en vuestras manos,  
 donde con plumas de hierro teneis escritas de las al-  
 mas las finezas, guardando estas llagas, ò estas letra  
 en la gloria, para que sirvan de memorial, que por la  
 eternidad esteis siempre leyendo) Que huye de el mún-  
 do, os dize mi alma, (Iesus enamorado) que se retira  
 de deleytes, que se aparta de hombres, solo por vos,  
 que no quiere otros amores: que olvideis ofensas, y  
 finalmente, mudos los labios, quiere explicar sus amā-  
 tes deseos en obras, por la mano, para que parecien-  
 do lo

do lo que no es, y siendo obras las que parecen voces,  
estando vos oy, Amor mio, Sacramentado, tenga mi  
alma tambien, ya que no de Angel, alguna señal de  
Sacramento, que es vuestra gracia, para pro-  
meterme despues de esta vida la  
eterna gloria, *Ad*  
*quam, &c.*

FINIS.



Las cosas mas notables de este libro son  
— grecas —

Las Columnas de Salom. sus significados sem. 1.º f. 2 -  
para vencer es necoratis edhar gapatris coxos. pag 3.

FINIS

